Núm. 246. Domingo 19 de Octubre de 1851. 6 cuartos.

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 18 de Octubre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel Comandante de la Reserva, D. Eusebio Travesa. —Hospital y provisiones, Jaen.— Estando prevenido por la Real órden de 2 de Agosto de 1846, que donde no haiga Sargentos mayores de plaza se nombre por la autoridad militar, un Gefe, que egerciendo sus funciones forme con el Comisario Ministro de Hacienda de la provincia un Oficial de E. M. y el Capitan de visita de hospital y provisiones la junta que ha de decidir, cualquiera caso que ocurra sobre este ramo, he nombrado para el efecto al Teniente Coronel graduado segundo Comandante de la Princesa D. Serafin Aymat, y para las funciones de E. M. á mi Ayudante de Campo y Secretario al Capitan D. José Navarrete. Y se hace saber en la órden de la plaza para conocimiento de todas las clases.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: el Secretario interino, José Navarrete.

—

Extracto de las Reales órdenes, decretos, circulares y anuncios publicados por el Gobierno civil en el *Boletin oficial* del viernes 17 del actual.

—Una Real órden para que no se permita que nadie viage, use armas, caze, pesque ó tenga casas de trato y demas establecimientos públicos sin estar provisto de la licencia ó documento correspondiente.

—Otra desestimando una peticion de D. José Sagás, Viceconsul sardo en Barcelona, en la que pide se modifique la actual legislacion de Aduanas en la parte que hace referencia á la declaracion ó manifiesto que deben presentar los Capitanes de buques respecto al peso del carbon vegetal que se importa de las costas de Italia.

—Otra mandando que los Fiscales de las Audiencias procedan á nombrar un abogado en cada cabeza de partido, que los sustituya en sus enfermedades, ausencias ó incompatibilidades, y advirtiéndoles que sean preferidos los Promotores Fiscales cesantes.

—Una circular para la averiguacion de los autores del robo de una carga de harina, verificado la noche del 18 de Setiembre.

—Otra para la busca de Blasa Vicente Hervas.

—Anuncio de la admision del registro de la mina Mas vale tarde que nunca.

PRENSA PERIODICA.

Del *Alicantino* del 14 tomamos lo siguiente:

Concierto vocal é instrumental por los Sres. Gassier y Cavallini.

Por una parte la fama de nues-

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Dióse prisa á comer y se dirigió corriendo á casa de la jóven florista; pero por mas que llamó, no la contestó nadie. No viendo la llave en la puerta, que era donde generalmente estaba; se figuró que Genoveva habria salido; mas ocurriéndosela la idea de que muy bien podria estar encerrada con su amante, aplicó un ojo á la cerradura. ¡Qué querria ver!

Una vela próxima á consumirse que estaba colocada encima de la chimenea, y que fué lo único que descubrió, y el siniestro y profundo silencio que reinaba en la habitacion, la hicieron presentir la realidad. Empujó la puerta con impetu un si es no es varonil, y la débil y gastada cerradura no tardó mucho en ceder. Apenas entró descubrió á Genoveva en ese estado alarmante que priva al paciente hasta de las fuerzas necesarias para responder, y mientras permanecia la enferma sumida en la apatia que produce la fiebre, la buena costurera echó á correr en direccion á su casa en busca de las mantas de su cama, con el fin de arropar bien á su amiga. En seguida encendió fuego, hizo algunas tazas de flores cordiales, compró azucar con el dinero que habia ganado con su trabajo, é instalándose al lado de la enferma, la preparó tisanas de su invencion á las que ella atribuia un poder infalible.

Las nueve daba el reloj de la casa, cuando Enriqueta oyó abrir la primera puerta de la habitacion de Genoveva. La penetracion peculiar de su sexo la hizo adivinar quién era la persona que se acercaba, y precipitándose á su encuentro, la detuvo en la gran sala vacia que servia de antesala al taller de la florista.

El lector no será menos penetrante que Enriqueta, y habrá comprendido que Andrés, no habiendo podido ver á Genoveva durante el dia, y cansado de pasear por debajo de las ventanas sin que ella se diese por entendida, no pudo decidirse á re-